

Mujeres en situación de pobreza, participantes en Programas de Transferencias Monetarias con Corresponsabilidades “Tekopora” y “Tenondera” del distrito Abaí, del departamento de Caazapá, y su percepción sobre la Soberanía Alimentaria en Paraguay

El presente documento fue realizado por investigadores de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” de Paraguay, en el marco de la V Convocatoria de Investigaciones del Observatorio del Derecho a la Alimentación de América Latina y el Caribe.

MUJERES EN SITUACIÓN DE POBREZA, PARTICIPANTES EN PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS MONETARIAS CON CORRESPONSABILIDADES “TEKOPORA” Y “TENONDERA” DEL DISTRITO ABAÍ, DEL DEPARTAMENTO DE CAAZAPÁ, Y SU PERCEPCIÓN SOBRE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN PARAGUAY¹

Dr. José Guillermo Monroy Peralta²

Martín Couchonnal

Lis García

Henrique Ferreira³

¹ Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), de la Agencia de Cooperación Española para el Desarrollo y de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo, juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que dichas instituciones o programas los aprueben o recomienden de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de las instituciones y programas mencionados con anterioridad.

² Coordinador de la investigación. Dirección de Posgrado e Investigación. Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas. Correo electrónico: guille53a@gmail.com; guille53a@yahoo.com.ar.

³ Estudiantes



INDICE	No. Pág.
INTRODUCCIÓN	4
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	5
Pregunta de Investigación	5
Objetivo General	5
Objetivos específicos	6
MARCO TEÓRICO	6
Percepción de las mujeres campesinas sobre soberanía alimentaria	6
Breve Descripción del Distrito de Abaí	9
Breve Descripción de los Programas.	10
METODOLOGÍA	11
Tipo de Investigación	11
Elección del Territorio	13
Elección de Participantes	13
Instrumento de recolección de datos	14
Guía de Procesamiento e Interpretación de Datos.	15
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	16
Descripción de los Sentidos que las Mujeres Beneficiarias de los Programas “Tekoporã” y “Tenonderã” del Distrito Abaí, Caazapá, dan a la Soberanía Alimentaria	16
La familia: unidad de producción campesina.	16
Doble percepción del valor de la chacra para la unidad familiar campesina, desde la perspectiva de las mujeres participantes de los Programas Tekopora y Tenondera	17
Tekopora y Tenondera: un pequeño respiro, desde la percepción de las mujeres participantes	18



Autonomía no es igual “permitir” al libre albedrío para la producción agropecuaria	20
Comités: espacios de encuentro	20
Presupuestos Planteados en los Programas Tekoporã y Tenonderã Sobre Soberanía Alimentaria	21
Huertas familiares como estrategia para garantizar la seguridad alimentaria	21
Capacitaciones sobre producción agropecuaria	23
Ferias de comercialización	25
Diferencias entre las posibilidades de “desarrollo” de las familias participantes en los programas Tekopora y Tenondera	26
Producción agropecuaria condicionada por el mercado.	28
ANÁLISIS DE RESULTADOS	29
CONCLUSIONES	33
RECOMENDACIONES	34
Futuros estudios e investigaciones	34
Materia de políticas públicas	34
BIBLIOGRAFÍA	36
ANEXOS	38



INTRODUCCIÓN

El presente documento corresponde al informe de la investigación “Mujeres en situación de pobreza, participantes en los Programas de Transferencias Monetarias con Corresponsabilidades ‘Tekopora’ y ‘Tenondera’ del distrito Abaí, del departamento de Caazapá y su percepción sobre la Soberanía Alimentaria en Paraguay”, en el marco de la “V Convocatoria para el Concurso de Proyectos de Investigación sobre el Derecho a la Alimentación en América Latina y el Caribe” ODA-ALC, realizada durante los meses de mayo a septiembre del 2016.

El distrito de Abaí es parte del departamento de Caazapá. Tiene una población de alrededor de 26.000 habitantes. El distrito se encuentra a 258 Km de la ciudad capital. El distrito es básicamente de población rural: 97% de su población vive en áreas rurales y sólo un 3% a nivel urbano. Del total de la población el 53% son varones y el 47% mujeres. Su población es básicamente joven, más de la mitad es menor a 20 años de edad.

En el distrito de Abaí se ha implementado el Programa Tekoporá desde el año 2005, mientras que el programa Tenonderá es un poco más reciente, recién inició sus actividades en el año 2014.

El Programa Tekopora, es el programa gubernamental que tiene como finalidad atenuar las condiciones sociales de pobreza extrema de la población rural paraguaya. Es un programa que trabaja bajo la base de las transferencias monetarias con corresponsabilidades, lo que significa un aporte económico mensual a las familias, las cuales a cambio deberán comprometerse con logros e indicadores en las áreas de salud y educación escolar. El programa Tenondera es el programa de salida para las familias egresadas de Tekopora, está dirigido a que éstas puedan generar sus propios ingresos a través de emprendimientos sostenibles en el tiempo, con el objetivo de prevenir el retorno a la situación de pobreza.

En el distrito de Abaí 1.543 familias participan del programa Tekoporá, mientras que 523 lo hacen del programa Tenonderá. La elección del territorio estudiado guarda relación con conflicto entre la lucha de las familias por sus modos de vida, y el medio social que empuja a la desestructuración de su modo de organización productiva, lo que configura el interés de observar cuál es el papel de los programas Tekopora y Tenondera en dicho proceso.

La pregunta que guió el estudio fue determinar, ¿de qué manera las mujeres beneficiarias de los programas “Tekopora” y “Tenondera” perciben la soberanía alimentaria?



Los resultados de la investigación muestran que las mujeres participantes de los programas Tekopora y Tenondera, del distrito de Abaí, son culturalmente agricultoras. La división sexual del trabajo es bien marcada, los padres de familia se dedican al trabajo en la chacra; las mujeres se dedican a las labores del hogar, la huerta y a la cría de animales.

La chacra es parte intrínseca de estas familias de cultura agrícola, en donde su valor para la renta ha desaparecido, pero su valor para el consumo y la sostenibilidad de la familia es necesaria.

En la actualidad la chacra está desvalorizada como vía desde la cual uno introduzca dinero a la familia, en función de que en la actualidad solo hay posibilidades de renta en la producción del maíz.

La lucha por la sobrevivencia tiene tareas repartidas para todos los miembros de las familias, todos colaboran en el núcleo familiar, sus cultivos actualmente tienen la finalidad de auto consumo.

De esa cuenta, en función de los cuatro elementos que constituyen la soberanía alimentaria utilizados en esta investigación: 1. Derecho a la alimentación; 2. Acceso a recursos productivos; 3. Producción agroecológica dominante; y 4. Comercio y mercados locales, podemos decir que las mujeres participantes de los programas Tekopora y Tenondera, del distrito de Abaí consideran que la Soberanía Alimentaria en el distrito de Abaí está lejos de ser una realidad. Que la lucha por la sobrevivencia es una condición diaria en sus familias. Que la producción de la chacra está desvalorizada, y que muchas veces la producción de alimentos a través de la huerta es insuficiente.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Pregunta de Investigación

La pregunta que se erigirá como guía de la investigación consiste en, ¿de qué manera las mujeres beneficiarias de los programas “Tekopora” y “Tenondera” perciben la soberanía alimentaria?

Objetivo General

- Analizar la manera en que las mujeres beneficiarias de los programas “Tekopora” y “Tenondera” del distrito Abaí, Caazapá, perciben la soberanía alimentaria.



Objetivos Específicos

- Describir los sentidos en que las mujeres beneficiarias de los programas “Tekopora” y “Tenondera” del distrito Abaí, Caazapá, dan a la soberanía alimentaria
- Recabar los presupuestos planteados en los programas “Tekopora”, “Tenondera” referente a la soberanía alimentaria.
- Indagar las estrategias de trabajo de campo que implementan los guías comunitarios, del distrito Abaí, Caazapá, del programa “Tekopora”, y de los gestores empresariales del programa “Tenondera” relacionados a la soberanía alimentaria.

MARCO TEÓRICO

Percepción de las mujeres campesinas sobre soberanía alimentaria

En la actualidad el desarrollo⁴ de la agroindustria, trae aparejado la mercantilización de las formas de producción agrícola, lo que empuja a las familias campesinas hacia las periferias tanto urbanas como rurales, debido a que “rompe la autonomía de los mecanismos de reproducción social y económica y termina generando una auténtica pobreza por privación material” (García Rocés & Soler Montiel, 2010).

Las mujeres campesinas, se encuentran doblemente sometidas. Por un lado, las mujeres son clave para el mantenimiento de la unidad productiva familiar y la seguridad alimentaria, ya que son responsables de la mayor parte de las actividades relacionadas con el procesamiento, conservación y comercialización de productos agrícola. Por otro lado, la privación material a la que son sometidas un buen número de ellas incide de manera importante en su desarrollo, lo que ha llevado a considerar el término de feminización⁵ de la pobreza rural, debido al impacto que la misma tiene sobre las mujeres. La industrialización de la agricultura condiciona en gran medida la división sexual del trabajo; de este modo, los trabajos remunerados, o familiares pero orientados al mercado, van

⁴ Como un proceso con características históricas en América Latina, a partir de la División Internacional del Trabajo

⁵ “En sentido estricto, la feminización de la pobreza significa que la proporción de mujeres, sobre el total de la población pobre tiende al aumento” (de Elejabeitia, 2006)



para los hombres; mientras tanto, *“las mujeres quedan recluidas en el espacio invisible del hogar, responsables de las tareas reproductivas”* (García Rocés & Soler Montiel, 2010). En este sentido, es importante remarcar que la desigualdad de género es parte constitutiva de la desigualdad social.

Como respuesta al avance del agro-negocio y la mercantilización del alimento, de manera a definir una marcada oposición a las propuestas neoliberales para el logro de la seguridad alimentaria, la Vía Campesina⁶ lanzó en el año 1996 el concepto de “soberanía alimentaria”, en la declaración política titulada “Soberanía alimentaria, un futuro sin hambre” (Windfuhr & Jonsén, 2005).

Para la Vía Campesina, la soberanía alimentaria consiste en *“el derecho de cada nación de mantener y desarrollar su propia capacidad de producir alimentos que son decisivos para la seguridad alimentaria nacional y comunitaria, respetando la diversidad cultural y la diversidad de los métodos de producción”*⁷. En este sentido, la soberanía alimentaria representa una condición previa para el logro de la seguridad alimentaria genuina. Esta definición encierra como eje central el derecho de los pequeños productores y productoras a producir alimentos, como respuesta a los programas de ajuste estructural que fueron impuestos en los países de América Latina en los años ‘90 (Windfuhr & Jonsén, 2005).

“Nosotros, la Vía Campesina, un movimiento creciente de trabajadores agrícolas, organizaciones de campesinos, pequeños y medianos productores y pueblos indígenas de todas las regiones del mundo, sabemos que la seguridad alimentaria no puede lograrse sin tomar totalmente en cuenta a quienes producen los alimentos. Cualquier discusión que ignore nuestra contribución, fracasará en la erradicación de la pobreza y el hambre. La alimentación es un derecho humano básico. Este derecho se puede asegurar únicamente en un sistema donde la Soberanía Alimentaria esté garantizada” (Vía campesina, 1996). Implica además la visibilización de la relación existente entre el derecho a producir y el derecho a la alimentación, debido a que la mayor parte de la población

⁶ La Vía Campesina es un movimiento internacional que coordina trabajadores agrícolas, organizaciones de campesinos, pequeños y medianos productores y pueblos indígenas de todas las regiones del mundo. Es una coalición de 148 organizaciones en alrededor de 69 países que defiende la agricultura familiar sostenible.

⁷ Concepto de Soberanía Alimentaria planteado por la organización campesina Vía Campesina en el Foro Mundial por la Seguridad Alimentaria en la ciudad de Roma en el año 1996. Visto en <https://viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/cambios-climcos-y-agro-combustibles-mainmenu-79/2634-soberania-alimentaria-y-cambio-climatico> ultima ves 24/10/2016 a las 10:28 AM



que sufre los flagelos del hambre y la desnutrición, no posee tierras para cultivar y/o se dedica a la producción a pequeña escala. El Comité Internacional de Planificación de ONGs/OSCs para la Soberanía Alimentaria (CIP)⁸ resumió en cuatro áreas de acción prioritarias los elementos de Soberanía Alimentaria debatidos en el Fórum sobre Soberanía Alimentaria del año 2002, a saber:

1. Derecho a alimentación: es el **derecho de cada persona a una alimentación inocua, nutritiva y culturalmente aceptable**. Para ello, todas las personas tienen que tener garantizado el acceso físico y económico a cantidades suficientes de alimentación inocua, nutritiva y culturalmente aceptable y a recursos para la producción de alimentos, incluidos el acceso a la tierra, agua y semillas.
2. Acceso a recursos productivos: **acceso continuo de productores a pequeña escala, pescadores, pastores, y pueblos indígenas al uso sostenible de sus tierras, aguas, recursos energéticos, y otros recursos naturales utilizados para la producción agrícola y alimentación**. Para ello, es necesaria una genuina reforma agraria que dé a las personas sin tierra y productores, especialmente a las mujeres, la propiedad y control sobre la tierra que trabajan, y devuelva sus territorios a los pueblos indígenas.
3. Producción agroecológica⁹ dominante: **promoción de procesos de gestión sostenibles del agrosistemas locales para la producción de alimentos predominantemente para mercados locales**, a fin de asegurar la seguridad alimentaria de los pueblos, especialmente aquellos que son vulnerables al hambre y la desnutrición.
4. Comercio y mercados locales: promoción de políticas de comercio equitativas que den la posibilidad a los países de la periferia la **producción de cantidades suficientes de alimentos inocuos y seguros, que se opongan a las exportaciones subvencionadas, el dumping de alimentos, los**

⁸ El Comité Internacional de Planificación de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria (CIP) es una red mundial de organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales preocupados por los temas y programas de Soberanía Alimentaria. Se define como un mecanismo de facilitación de diálogo entre los movimientos y organizaciones sociales y las agencias de las Naciones Unidas que trabajan los temas de alimentación y agricultura. Comprende más de 40 ONG/OSC. Fue creado en el año 2002.

⁹ Miguel Altieri define a la agroecología como un *“enfoque teórico y metodológico que, utilizando varias disciplinas científicas, pretende estudiar la actividad agraria desde una perspectiva ecológica. Su vocación es el análisis de todo tipo de procesos agrarios en su sentido amplio, donde los ciclos minerales, las transformaciones de energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigados y analizados como un todo”* (Altieri, 1993)



precios artificialmente bajos, junto con otros componentes que caracterizan a la estructura de comercio agrícola.

Breve Descripción del Distrito de Abaí

El Departamento de Caazapá tiene una población superior a 139.517 habitantes, de los cuales la ciudad de Abaí concentra más de 26.000 habitantes, lo que representa el 19% de concentración del departamento, siendo una de las más pobladas del Departamento. Para *Guttandin*, Abaí pasa por un proceso metamorfosis y disolución del modo de producción campesina; si bien toma como unidad de observación un barrio integrado al casco urbano, las familias mantienen ciertos rasgos como unidad productiva, pero sí se encuentran en un proceso de deterioro. (Guttandin, 2007). El distrito se encuentra a 258 Km de la capital del país, el departamento de Caazapá al cual corresponde se encuentra ubicada al centro sur de la región oriental del país; para tener una idea la población de todo el departamento es un poco más de 4 veces inferior al de Asunción, y la de Abaí es un poco de 22 veces inferior; mientras que el territorio de ciudad capital es 13 veces más pequeño que el de Abaí que tiene 1547 kilómetros cuadrados. (Guttandin, 2007) La población Caazapeña es eminentemente joven, más de la mitad de ella es menor de 20 años de edad, un tercio de la población tiene entre 20 y 64 años de edad; mientras que los que superan esta edad son una minoría. Un quinto de la población debe ir al extranjero en busca de trabajo. Esta migración tiene cara de mujer y el principal lugar de destino es Argentina, casi la totalidad de los migrantes son de menos de un año a 5 años, los migrantes más recientes están yendo a Brasil (PNUD, 2011). El distrito de Abaí tiene la siguiente distribución de su población: el 53% son varones y el 47% mujeres; mientras que el 3% vive en zonas urbanas y el 97% en zonas rurales; a nivel nacional el peso demográfico de la población urbana es del 60,5% y la rural del 39,5% (DGEEC, 2014). El 73,2% de los jefes de hogar participan en alguna organización, 75% en hombres y 71% en mujeres. El 45,3% lo hacen en una organización, 46,2% en dos y un 3,8% en tres, las organizaciones de mayor incidencia son Tekopora 42,9 y clubes e iglesias 28,6%. El motivo principal de participación en organizaciones es la de mejorar los ingresos del hogar, una manera de acceder a servicios y proyectos. Uno de los factores que más los preocupa es la pérdida de la cosecha, falta de alimentos, pérdida de empleo, enfermedades graves y afecciones por materiales tóxicos. (PNUD, 2011)



Breve Descripción de los Programas.

El Programa Tekopora¹⁰, tiene la finalidad de atenuar las condiciones sociales de pobreza extrema de la población rural paraguaya y prevenir su transmisión inter-generacional, a través de una estrategia de tres años de duración basada en la transferencia de apoyos monetarios condicionados al cumplimiento de responsabilidades por parte de las familias beneficiarias, que se comprometen a que sus miembros acudan regularmente a los servicios de salud pública e instituciones escolares, con el fin de desarrollar el capital humano por medio del mejoramiento de su salud, educación y nutrición. Este programa inició en el año 2005. El primer objetivo es de corto plazo y busca el alivio inmediato de la extrema pobreza. El segundo es de mediano y largo plazo e intenta aumentar el capital humano de niños y niñas de familias extremadamente pobres, a fin de contribuir a la interrupción de la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Es un Programa de *entrega condicionada de dinero en efectivo* a familias beneficiarias, donde la mujer es la receptora de la transferencia, a cambio de compromisos verificables en salud y educación de los niños y las mujeres embarazadas. El control del cumplimiento de los compromisos asumidos está a cargo de guías familiares quienes, además, acompañan y capacitan a las familias. Uno de los resultados esperados para las familias en situación de pobreza es que “...generen sus propios ingresos de forma sustentable” entre los indicadores de este resultado se encuentra: a) Número de familias que inician sus emprendimientos productivos, b) Número de familias que mejoran la generación de ingresos económicos propios, c) Números de familias participantes que sostienen sus ingresos en el tiempo.

El programa Tenondera¹¹ es el programa de salida para las familias egresadas de Tekopora, está dirigido a que éstas puedan generar sus propios ingresos a través de emprendimientos sostenibles en el tiempo, con el objetivo de prevenir el retorno a la situación de pobreza.

Para ello capacita a los participantes del programa en cuanto a capacidades productivas, formación empresarial y desarrollo humano y la contrapartida es la Asistencia Financiera o sea que las familias adquieran los activos en dinero para iniciar y/o fortalecer un negocio. El inicio de este programa se dio en el año 2014, en concordancia con Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2030.

¹⁰ <http://www.sas.gov.py/pagina/54-tekopor.html> visto la última vez el 08/10/2016 a las 12:49

¹¹ <http://www.sas.gov.py/pagina/84-tenonder.html> visto última vez el 08/10/2016 a las 01:19 p.m.



A continuación, se presenta un cuadro de la cantidad de participantes de los programas a nivel país y en el distrito de Abaí:

Tabla Nº 1: Cantidad de participantes en los Programas estudiados a nivel país, y en el Distrito

Abaí

Programa	Total Familias País ¹²	Total Familias Abaí ¹³
Tekopora	113.363	1.543
Tenondera	7.059	523

Fuente: SAS. Dirección de Políticas Públicas

METODOLOGÍA

Tipo de Investigación

La presente investigación es de carácter exploratorio y fue desarrollada a partir de un diseño metodológico cualitativo. Por lo tanto, el enfoque de investigación se focalizó en relevar datos sobre la percepción de soberanía alimentaria desde las mujeres titulares de programas sociales aplicados por el Estado, en la localidad de Abaí, Departamento de Caazapá. El tipo de investigación cualitativa se caracteriza por tener cierta flexibilidad estructural que permite en el desarrollo de la indagación construir hipótesis, descartarlas y elaborar nuevas.

Al iniciar las entrevistas a los encargados y encargadas del Programa Tekopora, se constató una clara direccionalidad del Programa Tekoha a la zona urbana correspondiente a un Índice de Calidad de Vida (ICV)¹⁴ superior al que caracteriza a la zona estudiada.

¹² Fuente: Departamento de Documentación y Estadística de las SAS. Junio de 2016

¹³ Ídem.

¹⁴ “El Índice de Calidad de Vida (ICV), se construye a partir de los datos de la Encuesta Permanente de hogares – EPH. Se identifican 4 estratos de calidad de vida de la población del país: Estrato I: Muy Baja calidad de vida, con puntajes ICV en el rango de 7 a 24. Estrato II: Baja calidad de vida, con puntajes ICV en el rango de 25 a 40. Estrato III: Calidad de Vida Media, con puntajes ICV en el rango de 41 a 55. Estrato IV: Buena calidad de vida con puntajes de 55 a 100. Los hogares con puntaje menor de 24 (estrato I) y los hogares que posean menos de 40 puntos ICV (estrato II), los que se son considerados en situación de pobreza extrema”. (González Delgado, 2015)



El Programa Tekopora, por el tiempo de aplicación (desde el año 2005), tiene cierta estabilidad e independencia de las contingencias políticas; existe consenso acerca de la necesidad de su aplicación desde los diversos sectores políticos. El hecho de ser un programa que tiene como objetivo superar la transmisión intergeneracional de la pobreza, y de tener mayor cobertura en el área rural en comparación con el área urbana, establece la posibilidad de arraigo de familias campesinas con sus modos de vida y de organización social en la zona rural. En base a la permanencia y nivel de cobertura del Programa Tekopora, es posible encontrar diversos estudios cuantitativos, que dan luz al impacto que los programas sociales empezaron a ejercer en la población paraguaya. Existen dos trabajos cualitativos que abordan la construcción social desde la perspectiva de los actores, ligadas a Tekopora. Por un lado, el trabajo del Dr. Friedhelm Guttandin *“Pobreza campesina desde la perspectiva de las madres beneficiarias del programa Tekopora”* (Guttandin, 2007); y, por el otro la investigación de Alejandra Torrents *“Pobreza, inequidad, y políticas públicas en Paraguay. Feminización de la pobreza rural. Un análisis del impacto del programa Tekopora en las relaciones de género”* (Torrents, 2007). Ambos abordajes tratan de una introspección en los sentidos que dan los actores sociales a las políticas públicas en el contexto social y comunal en el que se desarrollan; en otras palabras, buscan confrontar aquello que plantea el programa y las expectativas que generan los beneficiarios sobre el mismo. Ambos estudios toman como dimensión de análisis la pobreza, no como dato mensurable, sino como significado relacional, desde la perspectiva y sentido de los puntos de vista de los actores involucrados.

La investigación del Dr. Friedhelm Guttandin –en la que en parte se inspira la investigación de Alejandra Torrents- parte desde el *sentido de la pobreza*. Para el mismo, el significado de pobreza varió en cada etapa histórica, no existe un único concepto de pobreza en todo tiempo y en todo espacio. La pobreza, en nuestra sociedad contemporánea, es entonces un signo de vergüenza, de exclusión. Se observa que la consideración de la pobreza y de quienes son considerados como pobres puede ser abordada histórica, cultural y socialmente, asumiendo diferentes significaciones según el tiempo histórico y el espacio en el que se desarrolla. Alejandra Torrents estudia la pobreza desde la perspectiva de género. Inicia distinguiendo la división sexual del trabajo en una sociedad dada, los roles asignados y contruidos socialmente para el hombre y para la mujer; relaciones jerarquizadas donde las mujeres se encuentran en una situación de subordinación (Torrents, 2014). La autora, afirma que estos programas refuerzan el rol de la mujer en lugar de liberarla.



Elección del Territorio

La elección del territorio estudiado guarda relación con conflicto entre la lucha de las familias por sus modos de vida, y el medio social que empuja a la desestructuración de su modo de organización productiva, lo que configura el interés de observar cuál es el papel de los programas Tekopora y Tenondera en dicho proceso. Esta investigación se basó en el mencionado estudio del Dr. Guttandin, quien describe al distrito de Abaí como un pequeño núcleo urbano de atracción, que *seduce*¹⁵ a los pobladores de los distritos más alejados de la ciudad, formando en palabras del autor un *subproletariado*. Este estudio describe la producción de la tierra en dos espacios. Por un lado, se encuentra la chacra en un terreno cercano a la casa, y, por otro lado, la huerta, que se encuentra en el hogar.

Elección de Participantes

Estos programas tienen como titulares a las mujeres de los hogares en situación de pobreza y pobreza extrema, debido a los roles de cuidado que recaen sobre las mismas, y la consecuente responsabilidad de éstas en la posibilidad de garantizar la seguridad alimentaria. Por ello, el primer grupo estuvo constituido por las mujeres participantes de los programas “Tekopora” y “Tenondera” de la Secretaria de Acción Social (SAS), del distrito de Abaí. El segundo grupo estuvo constituido por personas que se encargan de formular la aplicación de los programas estudiados. Más específicamente, la Dirección de ambos programas, y la Dirección de Políticas Públicas de la SAS. Este segundo grupo constituye un termómetro del planteamiento discursivo sobre la formulación y aplicación de los programas sociales en Paraguay. Por último, el tercer grupo, compuesto por guías comunitarios que acompañan en el campo la implementación de estos programas, a efectos de constatar en el campo la operacionalización del discurso institucional, en la práctica. Se llevaron a cabo entrevistas a profundidad, con cuestionarios semi-estructurados, según los objetivos de investigación. Se recurrió al análisis datos secundarios, a través de los documentos que definen las estrategias de implementación de los programas, y estadísticas, para la interpretación de los datos cualitativos recolectados. Se hicieron en total 13 entrevistas para la presente investigación; seis mujeres participantes de Tenondera y Tekopora, de las cuales dos son de Tenondera, una de Tekopora, dos de Tenondera y Tekopora y una que egresó de Tekopora y ya no recibe beneficios,

¹⁵ Las cursivas son de los autores de la presente investigación.



todas ellas a excepción de la última integran un Comité Productivo; tres Guías Familiares, todas ellas mujeres; un Gestor Empresarial; un Guía Distrital¹⁶ todas estas entrevistas realizadas en el distrito de Abaí. Para culminar el sumario de las entrevistas realizadas se hicieron dos a los Directores de los Programas Tenondera y Tekopora en la sede central de la SAS ubicada cerca de la Capital del país.

Instrumento de recolección de datos

Para la recolección de datos se optó por la utilización de entrevistas, en tres niveles distintos y con preguntas distintas, una para directores, otra para los Guías Familiares y una para las participantes de los programas. Inicialmente se tuvo la idea de realizar entrevistas en el formato de captar “historias de vida” de las participantes y guías familiares para captar de manera más íntima e introspectiva la situación de la mujer participante y entrevistas a profundidad para los Directores con el fin de indagar a detalle los tópicos de la investigación. En terreno pudimos evaluar que la entrevista para “historias de vida” necesitaba de mayor tiempo y de un trabajo previo de establecimiento de confianza con los entrevistados, por lo que se utilizó el formato de entrevista en profundidad. En la entrevista a directores se buscaba encontrar los elementos y presupuestos que constituyen a los programas, para lo cual por ejemplo a la Directora de Tekopora se le preguntó *“Cuál es la relación entre la familia y la transmisión entre generaciones de la pobreza”*, esta pregunta también buscaba observar como el Programa asume a la Soberanía Alimentaria-Seguridad Alimentaria como elementos de lucha contra la pobreza, pregunta similar se hizo al Director de Tenondera con respecto a la relación entre el Emprendimiento y la no vuelta a la pobreza ligada a la alimentación. Las siguientes preguntas rondaban alrededor de la organización de la puesta en práctica del programa.

Las entrevistas a Guías Familiares tuvieron como objetivo captar como valoran las instrucciones venidas desde la institución y cuales estrategias de relacionamiento con las participantes para poner en práctica y mantener en movimiento los programas. Por último la entrevistas a las Participantes de Tenondera y Tekopora, la entrevista se orientó en establecer que la participante realice un relato personal sobre su vida antes de ingresar a los Programas de Transferencias Monetarias con Corresponsabilidad, para luego indagar como se ve a sí misma en un futuro más allá de los

¹⁶ El Guía Distrital es el coordinador encargado de monitorear y acompañar el trabajo de las Guías Familiares de Tekopora.



programas Tekopora y Tenonderá, y cómo evalúa la producción para el “autoconsumo” como coadyuvante para la consecución de sus deseos de futuro. Las entrevistas iniciaban con el siguiente pedido a la participante *“Contanos cómo era tu vida antes de la llegada de Tekopora, cómo sobrevivías, cómo hacías para comer, vestir y tener hogar”*.

Guía de Procesamiento e Interpretación de Datos.

Un esbozo de la aplicación de los programas Tekopora y Tenondera en Abaí fue realizado desde el análisis documental disponible en portales web de la SAS y estudios sobre los mismos, para una primera aproximación. Se accedió a documentos internos de la Dirección de Políticas Públicas de la SAS. Debido a la inexistencia de estudios y documentos que den cuenta de la construcción de la Soberanía Alimentaria por los y las participantes del programa del distrito de Abaí, se recurrió al instrumento de entrevistas a profundidad semi-estructurada y a la observación participante.

Para el procesamiento e interpretación de los datos recolectados (tanto por el análisis documental como por las entrevistas a profundidad y la observación) se recurrió al planteamiento realizado por el sociólogo-etnógrafo inglés Michael Burawoy, el cual tiene como objetivo rescatar el relato del mundo del punto de vista del diálogo y la entrevista con los participantes (Burawoy, 2009). La “guía de investigación” estuvo dirigida a analizar el modo de vida y de visión de mundo de las mujeres arraigados a un tipo de cultura de producción y reproducción de vida. A partir de lo cual se estudió la manera en que se internalizan los principios de Tekopora/Tenondera/Seguridad/Soberanía Alimentaria; el impacto de social y cultural de Tekopora/Tenondera captado en la vida cotidiana de estas personas; y, el modo de producción de la vida de estas personas. Siguiendo a Huberman y Miles (Huberman & Miles, 1994), el análisis se basa en tres subprocesos ligados entre sí: reducir datos, exponerlos y sacar, y verificar las conclusiones. La conformación de un conjunto de categorías analíticas conceptualmente especificadas se configuró a partir de los siguientes códigos como se demuestra en la Tabla N°1: soberanía alimentaria; rol de la mujer; sentidos/planteamientos; estrategias; contexto; articulaciones. Este proceso supone una reducción, selección y condensación de los mismos. *“Los datos se reducen de maneras anticipadoras, a medida que se toman los marcos conceptuales y se redefinen instrumentos, casos y preguntas. Así, los datos se resumen, codifican y descomponen en temas, grupos y categorías”*. (Coffey & Atkinson, 1996)

Tabla N°2: Matriz de Codificación



Códigos	Segmentos identificados
Soberanía/seguridad alimentaria	Percepciones sobre la soberanía/seguridad alimentaria Referencias a las estrategias utilizadas para posibilitar el logro de este objetivo Referencias a la forma en que se implementa en los hogares las medidas para el logro de este objetivo Percepciones por parte de las familias sobre las implicancias del programa/sus estrategias en la posibilidad de empoderarse desde la soberanía/seguridad alimentaria
Sentidos/Planteamientos	¿Cómo es asumido el programa por los actores involucrados en su implementación/ejecución ¿Cuáles son los sentidos al respecto? ¿Cuáles son las perspectivas que otorgan los actores al mismo? Codificar cuando se noten contradicciones en el discurso
Rol de la mujer	Referencias sobre el papel de la mujer en la familia, la comunidad, y el programa
Posición/cargo/participación	Es la posición en la cual están ubicados los actores del Programa Tekopora. Codificar cada vez que se hable sobre la experiencia laboral de la persona en la institución
Estrategias	¿Cómo se operacionaliza en el terreno/campo el programa TK? Codificar cada vez que se mencione este aspecto, en la dimensión "institucional" y "acompañamiento"/"monitoreo" Hace referencia a las estrategias a las que apelan las familias para vivir/sobrevivir.
Contexto	Referencias al contexto socioeconómico y político
Articulaciones	Referencias a articulaciones programáticas e institucionales

Fuente: Elaboración propia a partir del Programa de Análisis Cualitativo MAXQDA

Luego se procedió a la realización de un “ensamblaje organizado y comprimido de información que permite sacar conclusiones y actuar”. Y, por último, se interpretaron los datos expuestos y se extrajeron sus significados, a partir de contrastes comparativos.

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Descripción de los Sentidos que las Mujeres Beneficiarias de los Programas “Tekopora” y “Tenondera” del Distrito Abaí, Caazapá, dan a la Soberanía Alimentaria

La familia: unidad de producción campesina.

“Con mi marido luchamos juntos, y después hay el hijo joven más grande; esos nos ayudan también. Antes poníamos en la chacra los productos para vender, pero actualmente ya no hay eso, esos productos son solo para el consumo actualmente. Con la familia de mis padres plantábamos algodón, soja, maíz, poroto esas cosas se vendían antes, pero actualmente ya no



hay, cosechamos tomate, cebolla, pero actualmente ya no hay esas cosas, actualmente ya no hay chacra.... Los productos consumimos, para la economía doméstica nomás ya tenemos chacra...” (Mujer participante de los Programas Tekopora y Tenondera)

Las mujeres participantes de los programas Tekopora y Tenondera, del distrito de Abaí, entrevistadas son culturalmente agricultoras. La división sexual del trabajo es bien marcada, los padres de familia se dedican al trabajo en la chacra y por temporadas buscan trabajos temporales¹⁷, su dedicación está volcada a la generación de renta, de ingreso monetario; las mujeres se dedican a la huerta y a la cría de animales, todo aquello que guarda relación con lo que se produce para el consumo en el hogar; los hijos por su parte se dedican a ayudar en el hogar, y conforme va avanzando su edad, progresivamente ayudan al padre en la generación de excedentes; este sería el patrón de funcionamiento de las familias de Abaí.

Doble percepción del valor de la chacra para la unidad familiar campesina, desde la perspectiva de las mujeres participantes de los Programas Tekopora y Tenondera

La chacra como unidad productora de renta, en la percepción de las mujeres, es vista como algo del pasado, que hoy su mantenimiento requiere de mucho sacrificio y es poco rentable¹⁸. La percepción sobre la chacra también tiene su anverso: Es algo que no puede ser abandonado o reemplazado, es suministro y fuente de vida, pues de ella toman todo aquello que se consume, lo único que podría reemplazarlo es el mercado, pero para eso hay que tener dinero, con el que no cuentan¹⁹. La chacra es parte intrínseca de estas familias de cultura agrícola, en donde su valor para la renta ha desaparecido, pero su valor para el consumo y la vida continua. Una de las entrevistadas afirmaba lo siguiente, en donde esa percepción negativa-positiva de la chacra es visible:

"(...) para eso vale la pena pelear... si todo el día estás sentado, esperando que caiga del cielo no vas a aguantar, porque no cae pues, solamente para vivir, una ayuda digámosle, no es que nos tapa, o sea lo necesario para nuestras necesidades, no va tapar...”.

¹⁷ Estos empleos son denominados por los entrevistados como “changas”. En la presente investigación se observó que las “changas” a la que acceden los padres de familia a veces están vinculadas a la producción del carbón, otros se dedican a la plomería, o hacen de electricistas, etc., siempre trabajos temporales, acuden a estos en las temporadas bajas de las cosechas.

¹⁸ Para explicar esto ponían de ejemplo el caso de la mandioca, en la que se gasta mucho dinero y esfuerzo en la preparación del terreno y donde el producto en gran cantidad genera un ingreso muy pequeño y marginal.

¹⁹ En la percepción de las participantes la chacra simboliza el abaratamiento de costos, el reemplazo de productos que se encuentran en el mercado, en ella se cultiva y se cría animales para la renta, en donde los hijos ayudan a sus padres.



Esta “doble” percepción (una positiva y otra negativa) hacia la chacra nace, a criterio de los investigadores, por el avance de la agricultura extensiva en la zona, hecho que los hace colocar al “dinero” como algo que facilitaría la vida, pues en su afirmación el mismo escasea en el campo, cosa que se ve cuando se refieren a las capacitaciones sobre ahorro que les hacen desde la SAS “Y eso... no se puede ahorrar lo que no tenemos... cómo vamos a ahorrar... solamente para comer...”. Un componente común en la mención nostálgica de un producto que alguna vez fue rentable la encontramos en el “algodón”²⁰, su valor de renta se disolvió, echan la culpa a que la misma es ahora importada, sobre su incapacidad para cosechar un producto rentable como la soja afirman:

“el pobre no tiene posibilidades de cosechar soja, porque el veneno es caro, caro el veneno, y hay que fumigar cada 15 días, cuatro clases de veneno hay que poner, la soja no es para pobre, es para brasileños, otros ponen el precio de lo que se produce”(Mujer participante del Programa Tekopora)

Estás mujeres participantes de Tekopora y Tenondera por lo tanto internalizan su vida en el hogar y a la chacra de manera muy práctica, concibiendo así una mentalidad práctica, cauta y de mucho cuidado, una de ellas afirmaba inclusive que hay ser prácticos en lo que se producirá, que una cosecha perdida es peor que no hacer nada. Así, consideramos, que el medio social en el que se mueven los condiciona a tener una vida austera y precaria, en donde la creatividad les sea vedada por el miedo a que un pequeño error de cálculos devenga en una situación en extremo dramática.

Tekopora y Tenondera: un pequeño respiro, desde la percepción de las mujeres participantes

“Y así lucho, trabajo en la chacra, con animales, leche, y así, hago queso, así, no falta comida a la familia, y después vino esa ayuda, muy grande, para hacer estudiar a nuestros hijos, comían mejor, se vestían mejor y usábamos para el colegio y antes era así nomás... pobre... después de la ayuda nos va mejor, comemos mejor, nos vestimos mejor para el colegio porque el estudio es muy caro...” (Mujer participante de los Programas Tekopora y Tenondera)

El contexto detallado en el apartado anterior es la situación en la que entran los programas de Tekopora y Tenondera; el primero de ellos fue para muchas mujeres el primer contacto que tuvieron con el Estado, el mismo es como un “pequeño respiro” que posibilita el desprendimiento de los hijos del trabajo en la chacra y el hogar, de esa manera poder enviar a los mismos a una institución educativa, y por otro lado, dar posibilidades al marido de no salir de la casa a buscar changas. El

²⁰ Los productos que perdieron precio para las entrevistadas eran maíz, poroto, mandioca, algodón, sésamo; el único producto de la chacra que eventualmente podría tener mercado es el maíz.



programa Tenondera cumple la función de generar un rubro de renta, reemplaza la falta de un miembro de la organización familiar, dirigiendo la acción individual de las participantes hacia el mercado; varias entrevistadas afirmaron que con Tenondera se pudieron comprar una ordeñadora mecánica, otras compraron forrajera para la alimentación de su vaca lechera, que es el emprendimiento más común en la zona.

Hay una valoración interesante que hacen sobre ambos programas, que es la siguiente: Tenondera es de un pago y Tekopora es periódicamente. Mientras que valoran positivamente que en Tenondera el pago de una vez es mucho más alto que el de Tekopora, ven en forma de lamento de que sea solo uno; Tekopora por su lado valoran el hecho de ser periódico. El primero permite que las participantes arriesguen en un negocio que les podría ser rentable, pero siempre está esto constreñido por su cautela y practicidad, vinculado al miedo a lo desconocido; Tekopora es poco mensualmente, pero saben que viene un monto fijo todos los meses, lo que no las hace andar tanteando en la realidad. En los hogares de las participantes de Tekopora fue común ver que cada hogar, con un terreno pequeño, contaba con una huerta²¹. Las entrevistadas asumen a la huerta como una suministradora de productos para el auto-consumo, ni potencialmente ven en ella como suministradora de productos para la renta, y para el mercado, está determinada a la producción de cada familia individual por la falta de mercado para los productos. No se observaron huertas comunitarias, y el Programa Tekopora tampoco incentiva las mismas; tener huertas comunitarias implica mayor extensión de terreno y por ende que se produzcan más alimentos, eso les generará un excedente, para el cual deberán encontrar mercado. El contexto del mercado asfixia a nuestros pequeños agricultores, pues los precios bajos son fijados por los supermercadistas, entonces desalienta la existencia de huertas comunitarias, a las cuales la gente no ve utilidad, esta falta de huertas comunitarias es justificada por la dificultad de convivencia entre las familias al trabajar juntas²². El Programa Tenondera funciona como salida para las que egresan de Tekopora, permite iniciar la compra y el inicio de estrategias del mantenimiento de vacas lecheras, como es el ensilaje²³.

²¹ En las entrevistas se releva que en la huerta se cultiva lechuga, rabanito, tomate, acelga, zanahoria, remolacha, repollo, entre otras cosas, alimentos que pueden ser plantados en porciones de tierra pequeña y que no deteriora mucho el suelo.

²² Este relato en el que se afirma que las huertas comunitarias no existen por problemas de convivencia es compartido por guías comunitarios, el gestor empresarial y las participantes.

²³ Técnica que permite conservar alimentos por mucho tiempo para las vacas lecheras



La producción de leche es vista como un rubro destinado a los pobres, actualmente no visualizan otra alternativa. La dedicación a las vacas es total, de “lunes a lunes” “sin feriados” ni “navidad” ni “viernes santo” en lo referido por las entrevistadas.

Autonomía no es igual “permitir” al libre albedrío para la producción agropecuaria

Desde el director del Programa Tenondera, hasta el Gestor Empresarial del mismo, se enfatizó con especial cuidado la aplicación del principio de libertad de elección de las participantes del emprendimiento productivo a poner en marcha. Sin embargo, al dejar al *libre albedrío* la elección del rubro a emprender, y colocar énfasis en el emprendedurismo individual, alienta, sin querer, la tendencia continuista al apego a un “mono-productivismo”, ya que esta supuesta libertad está condicionada por el mercado, con lo cual, la producción agropecuaria es condicionada por las fluctuaciones de los precios. Como ejemplo histórico de este hecho las mujeres participantes se refieren a la producción del “algodón”. Hoy, el rubro productivo que genera rentabilidad, en la zona es la leche. Eventualmente podría suceder que los precios de la leche, por la alta producción, se deprecien. Además, esta producción se da por influjo del mercado y no por acción del Estado. Una entrevistada afirmaba “la chacra no produce nada para vender”, las vacas lecheras, hoy, dan esa posibilidad. Las mujeres dejaron entrever que son dependientes de lo producido por temporadas, cuando cambia la temporada la situación se vuelve dificultosa, pues allí se debe comprar lo que no se cosecha.

Comités: espacios de encuentro

“Y eso es lo que te digo, como Tekopora tenemos nuestro comité... como Tekopora, las familias de Tekopora formamos un solo comité... y allí trabajamos juntos entre comités, y esperamos que nos venga la ayuda de Tekopora, hasta ahora nada...” (Mujer participantes de los Programas Tenondera y Tekopora)

“Y digámosle que nos va bien... y es bueno que nos encontremos entre mujeres, nos alegramos completamente al encontrarnos, charlamos, y hablamos de todo Tekopora, eso nos decimos, es muy provechoso para nosotros... ahora al menos es difícil la situación para nosotros y terminó para nosotros, y peleamos digámosle, o sea que será dificultoso para nosotros, y eso charlamos... como comité...” (Mujer participantes de los Programas Tenondera y Tekopora)



Los comités de producción²⁴ surgen como un sub-producto de estos dos programas, principalmente en Tenondera, según lo mencionado por las participantes. Por ejemplo, la compra de la vaca lechera se decidió por la existencia de comités con tanques y el acceso al mercado de Campo 9. Los comités, son valorados por las participantes como un espacio de encuentro. En el comité hablan también de las dificultades cuando se deja de ser beneficiaria en algún programa. A través de los comités gestionan la compra de semillas

Los comités tienen cierta importancia en el desarrollo del emprendimiento, pero el mismo no funciona como un espacio que potencie y desarrolle la productividad colectivizada, sino solo tiene un carácter formal a la hora de conseguir legalizaciones y legitimidad ante actores institucionales.

Presupuestos Planteados en los Programas Tekopora y Tenondera Sobre Soberanía Alimentaria

Huertas familiares como estrategia para garantizar la seguridad alimentaria

“Trabajamos coordinadamente como te digo el tema del auto consumo, si no hay se hacen huertas de autoconsumo y se trabaja capacitaciones a las madres en lo que es como preparar alimento saludable, como te dije con este grupo se trabaja todo lo que tendría que consumirse tenemos una gran debilidad que nuestra gente no quiere consumir verdura, entonces de importancia, el tema del agua, la higiene propia antes de manipular alimentos, te puedo mostrar en este que tiene que ver alimentación, fortaleza en las iniciativas individuales y asociativas para el autoconsumo, porque algunos lo trabajan como huertas comunitarias, sin embargo otras son huertas individuales en sus casas y los comités de beneficiarios capacitados en producción y comercialización” (Directora del Programa Tekopora)

En lo planteado por los directivos de los Programas estudiados, se observa que el programa Tekopora busca la mejoría de la calidad de vida de las familias participantes, mientras que Tenondera busca el no regreso a la pobreza de las familias egresadas de Tekopora a través de la vinculación de estas al mercado. Según el planteamiento de la directora del Programa, Tekopora la seguridad alimentaria es garantizada a través de las huertas familiares. Representa una de las exigencias del programa y busca que las familias cuenten con alimento diariamente, eviten la necesidad de comprar del mercado, y tal vez, cuenten con un excedente para vender o intercambiar

²⁴ Los comités de producción son las asociaciones colectivas de familias beneficiarias de los programas Tenondera y Tekopora, se agrupan para presentarse ante instituciones públicas y privadas como una empresa única a la que proveer productos y servicios. En Tenondera por ejemplo son formados para el depósito en el tanque de la leche, el tanque se compró por asociación de familias; están conformados enteramente por mujeres, a través del cual gestionan RUC y reconocimiento de instituciones públicas.



con vecinas/os. No obstante, es importante subrayar, el planteamiento central de la producción de la huerta es el autoconsumo. La venta se da si hay excedentes, pero es difícil comercializar porque los productos de las huertas de las familias campesinas no tienen precios que permitan sostenibilidad de la producción. Para las guías de Tekopora de la localidad de Abaí, la seguridad alimentaria consiste en tener los alimentos necesarios para reproducir la existencia en el día a día. Las mismas expresan que, desde la SAS se insiste en asegurar que a las familias no les falte comida en el día a día.

Sin embargo, una de las guías expresa:

“Hay familias que disponen todos los días de alimentos, otras no. Es difícil garantizar la seguridad alimentaria, debido a las condiciones en las que viven las familias participantes del Programa Tekopora, y que logren tener una alimentación balanceada”. (Guía familiar de Tekopora)

Las huertas planteadas como exigencia por el Programa Tekopora tienen un carácter regido por la producción familiar. Las guías entrevistadas perciben que la producción colectiva no funciona porque el trabajo entre las familias genera escaramuzas que van dañando la producción, y termina fracasando la experiencia. El gestor empresarial de Tenondera considera que es difícil que la gente de la zona se organice para tener huertas comunitarias porque las condiciones de la zona dificultan la comercialización, ya que las distancias que existen entre las comunidades y los centros de distribución de productos son muy extensas y los caminos se encuentran en mal estado, expresa al respecto:

“en esta zona producir lechuga por ejemplo para vender tenés que salir en el centro, en casco urbano y de aquí a san Juan, Caaguazú o campo 9 queda lejos...” (Gestor empresarial de Tenondera).

El cultivo de alimentos en la huerta debe darse todo el año. Esto forma parte de los requisitos del Programa, que se traduce en las exigencias que las guías tienen con las familias a las que acompañan. Sin embargo, para las familias, la producción de la huerta sigue el ritmo de las diferentes temporadas, por lo que hay alimentos que se cultivan en épocas específicas del año, y hay meses donde disminuye significativamente la producción de alimentos. Existe una diferencia entre el significado otorgado a la producción de alimentos en las huertas y a las chacras por las familias campesinas. Las huertas son cultivadas en las casas, y las chacras son cultivadas en terrenos



alejados de las mismas, generalmente estas tierras son alquiladas o prestadas, como señala Friedhelm Guttandin en su libro “Los sentidos de la pobreza”. (Guttandin, 2007)

En la chacra se cultivan los alimentos que son consumidos en la alimentación tradicional de las familias campesinas (poroto, maíz, maní, mandioca, etc.); y en la huerta cultivan las verduras que consumen de forma diaria (lechuga, zanahoria, tomate, cebollita de hoja, perejil, etc.). Para la producción de la huerta, es necesaria la puesta de tejido para asegurar los cultivos; mientras que el cultivo de la chacra requiere de menos cuidados, y, por lo tanto, insumos. Debido a estas características, las mujeres se encargan especialmente del cuidado de la huerta, y los hombres se dedican al cuidado de la chacra; aunque el cultivo de la huerta involucra a toda la familia. Si bien, el cultivo de huertas representa un requisito del Programa Tekopora, muchas familias no pueden cultivar debido a las condiciones del terreno. En este contexto, una de las guías manifestó que va a enseñar a plantar en botellas, y otros insumos, a las familias a las que acompaña, como aprendió en las capacitaciones de la DEAG, del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG).

Capacitaciones sobre producción agropecuaria

"(...) tenemos una iniciativa que el programa Tenondera asociada con Tekopora le damos una capacitación especial a los guías, a los coordinadores distritales, y ellos son los que elaboran los planes de negocio, o sea es una iniciativa que recién iniciamos a fin de que se pueda utilizar con todo el recurso de que disponga la SAS para cubrir más áreas, porque nosotros tenemos limitaciones del sector empresarial, entonces vamos trabajando con los guías, le capacitamos y le orientamos... en eso estamos..." (Director de Tenondera)

Desde la SAS, los y las guías familiares del Programa Tekopora, reciben capacitaciones sobre producción agropecuaria, como estrategia para garantizar la seguridad alimentaria, a partir de técnicos provenientes de la misma institución, o desde articulaciones con el MAG, y otras instituciones públicas. Las guías entrevistadas del Programa Tekopora, consideran que las capacitaciones recibidas no son suficientes para llevar adelante un eficaz acompañamiento en producción agrícola. Según la percepción de las guías entrevistadas, el trabajo de asistencia técnica debería estar a cargo de técnicos agrícolas. Las mismas consideran que, si bien, el objetivo planteado en relación al cultivo de una huerta por familia, es muy bueno en términos ideales; en la práctica, es necesario que en la zona existan más técnicos especializados en la producción de alimentos. Abaí es un territorio muy grande y cuenta con dos ingenieros especialistas en este tema. Desde la



percepción de las guías, este factor influye en la posibilidad de éxito del Programa. Expresa una de las guías entrevistadas:

“Las personas necesitan asistencia en la producción, y orientación para cambiar la mentalidad de “che ko peicha guarante voi” (así nomás soy) “mboriahu peichante voi” (pobre nomás soy)”.

El gestor empresarial del Programa Tenondera, manifiesta que hay un convenio marco de articulación institucional entre la Secretaría de Acción Social y el Ministerio de Agricultura y Ganadería, pero a nivel de territorio no se da, es nula la asistencia en la zona de Abaí. Hay un sólo técnico del MAG en Abaí, pero vive a 50km de distancia y no puede cubrir toda la extensión del territorio.

“Yo por ejemplo si me voy en la DEAG a solicitarle apoyo, te van a decir “no podemos, nosotros estamos rebasados de familia para asistir también, no tenemos recursos, camioneta” y no podés decirle nada porque yo tengo entendido que le ampara su contrato y eso, que sin combustible no se puede mover, que sin vehículo no se puede mover, que le vas a decir...” (Gestor empresarial de Tenondera)

Las capacitaciones en relación al tema de la alimentación, del Programa Tekopora, incluyen temas relativos a preparación del alimento, (cómo se debe lavar el alimento, la posibilidad de comer verduras). Sobre este punto, las guías afirman que muchas familias no tienen el hábito de incluir verduras a sus comidas, por lo tanto, es importante mostrarles las opciones de alimentación que da el cultivo de la huerta. La estrategia que ella utiliza es evitar hablarles sobre esos temas delicados de forma directa, porque *“sino ellos se ríen nomas o bajan la cabeza...”* (Guía familiar de Tekopora). En contextos de mayor vulnerabilidad, las dificultades para que las familias cumplan las corresponsabilidades asumidas se multiplican. Por ejemplo, una zona se dedica a la producción de ladrillos con el trabajo de niños y niñas. Éstos no asisten a la escuela porque tienen que trabajar. Expresa la guía:

“me fui a la casa y ellos estaban haciendo ladrillos y después le dije al señor tenés que mandarle a tu hijo a la escuela porque si no le mandas el informe se va así que no le mandas y te pueden suspender porque le suspenden, si ellos no presentan ninguna clase de documento le suspenden a la familia y ahí me dice que en ese caso yo no puedo mandarle a mi hijo porque mi hijo es guaino y cuando llama el patrón yo me tengo que ir, y no le dije yo, mándale a tu hijo a la escuela y cuando te llama el patrón pedí permiso a la directora y llévale le dije, porque no, porque si ellos están esperando la llamada del patrón y no le van más a mandar a su hijo a la escuela, también le dije, no le dije en ese momento, voy a buscar la forma para decirle, porque hacen mucho ladrillo y están todos sus hijos...”* (Guía familiar de Tekopora).



El programa ahora tiene un énfasis centrado en la producción de ingresos, por lo cual, los y las guías recibieron capacitaciones sobre educación financiera, donde el ahorro constituye un eje central.

Las guías señalan que transmitir los temas sobre educación financiera a las familias resulta difícil, debido a las condiciones en las que viven, donde las necesidades son importantes y muchas, por lo que la posibilidad del ahorro no se ajusta a la realidad de las familias; expresa una de las guías:

"nosotros no podemos luego ahorrar y ellos más aun con las necesidades que tienen... suelen hacer ahorros informales en especie y todo eso..." (Guía familiar de Tekopora).

Para las familias que residen en el área rural, el ahorro representa la tenencia de animales como gallinas, chanchos. No tienen excedentes monetarios para ahorrar, son personas que viven día a día, no tienen la posibilidad de pensar en el mañana.

Las guías consideran que, para lograr la generación de ingresos de manera efectiva, es necesario que las familias reciban capacitaciones sobre formas de transformación de los alimentos, por ejemplo, elaboración de mermeladas con los excedentes del tomate.

De esta manera, la generación de ingresos puede convertirse en una realidad con mayores posibilidades de sostenibilidad. Actualmente, los productos de sus huertas que no pueden ser consumidos, son intercambiados por otros productos con vecinos y vecinas.

Las familias que participaron en Tenondera y eligieron como rubro productivo el cultivo de verduras, son quienes tienen huertas comerciales. Las huertas comerciales son más grandes, y de éstas se encargan los maridos.

Ferias de comercialización

"(...) cuando trabajamos en auto consumo ya trabajamos posterior a eso a ferias, en las ferias ya van formando sus comités productivos, entonces ya van viendo si tenemos para consumir, nos alimentamos, ahora ya nos queda un poco más, no solamente consumo, podemos vender, podemos asociarnos, esa es la idea, que ellos se asocien, trabajen, mejoren sus productos y saquen a sus mercados, algunos en los mercados comunales otros en ferias que se organizan mensualmente (...)" (Directora de Tekopora)

La comercialización se da a partir de la asociación de los mismos en comités productivos. Los productos excedentes son comercializados en ferias, otras familias venden desde sus propias casas. Quienes compran estos cultivos, son personas de la zona.

Existen casos en los cuales las ferias son apoyadas por la Municipalidad. En Abaí existe una asociación de feriantes que es apoyada con asistencia técnica e implementos por el municipio. Los comités de producción colectivizan la comercialización, no la producción.



Las guías expresan que se sienten algo abandonadas por la SAS, debido a que desde la institución quieren eficacia y eficiencia por parte de los y las guías, y cada tanto vienen con nuevos proyectos que no son coherentes con la realidad de las familias participantes y, por lo tanto, es difícil llevarlos a cabo. Una de las guías manifiesta al respecto:

"no me siento muy bien con ellos porque a veces ellos (la SAS), traen nomas proyectos sin saber lo que las familias necesitan realmente, a mí me gustaría que ellos hagan primero un monitoreo y ver qué es lo que la familia necesita y no solamente actuar ya nomás..." (Guía familiar de Tekopora)

Diferencias entre las posibilidades de “desarrollo” de las familias participantes en los programas Tekopora y Tenondera

"(...) así como tenemos buenisima gente, así también estamos gente que permanentemente sale entra, otra gente que consigue buenos trabajos, otras personas que tenemos que sacarles del programa, por suerte son pocas... (...)" (Directora del Programa Tekopora)

Desde la percepción del gestor empresarial de Programa Tenondera, las diferencias existentes entre las familias que logran avanzar dentro de los procesos del mismo, y las que tienen dificultades para el logro de una vinculación sostenible dentro de éste y sus requisitos, se encuentran ligadas al nivel de escolaridad, la cultura, y los recursos que disponen.

Las familias que logran tener éxito con los proyectos productivos desarrollados a partir de Tenondera, tienen como característica común, una mayor preparación en términos educativos; y, en consecuencia, cuentan con mayor disponibilidad de recursos.

Es decir, consiguen tener éxito las familias que no se encuentran en situación de pobreza extrema. Las familias que no disponen de recursos suficientes para la sobrevivencia diaria, no consiguen el éxito en sus negocios.

Sin embargo, en visible contradicción discursiva, el gestor empresarial, en relación a lo cultural.

"pareciera ser que quieren estar en esa situación por eso nomas están, es decir no aprovechan los recursos que tienen y también no aprovechan las oportunidades que se les ofrece..." (Gestor empresarial de Tenondera).

Por su parte, las guías de Tekopora señala que hay algunas familias que sí pudieron avanzar a través de los procesos propuestos por el programa; las familias que no pueden hacerlo por lo general dependen del mismo para pagar las deudas que acumulan cotidianamente. Esas familias tienen la posibilidad de volver a entrar, una vez que sean medidas sus condiciones a través del censo.



“hay personas que sí tienen deseos de salir y hay personas que dicen “che koaga amejoravo ndacobraveima”” (Guía familiar de Tekopora)

Las guías de Tekopora señalan, en primera instancia, que esta diferencia depende de las ganas que cada participante pone a las cosas que hace. Sin embargo, más allá de la voluntad de cada caso individual, hay familias que necesitan más seguimiento, por las condiciones en las que viven. Para este segundo tipo de casos, el estipendio monetario recibido desde Tekopora alcanza solamente para comer.

“son casos imposibles, en los que no se puede hacer nada, uno tiene tanto deseo de ayudarlo, pero ellos mismo no se ayudan que vos no podés hacer nada...” (Guía familiar de Tekopora)

Esta característica entendida por las guías de Tekopora, como “dependencia hacia el estipendio monetario por parte de las familias”, condiciona que las mismas, al finalizar el ciclo de participación en el programa, dejen de cumplir con los ejes establecidos como corresponsabilidades. *“Ya no se interesan por enviarles a sus hijos e hijas a la escuela”*, manifiesta una de las guías de Tekopora, y prosigue:

“por ejemplo yo me fui acá a la escuela, y preguntó la directora a los chicos, ‘¿quién cobra Tekopora?’, y le responde ‘mi mamá ya no cobra más y ya no voy a venir más a la escuela’. Y ahora las mamás: ‘si yo ya no cobro más Tekopora yo ya no le mando más a mis hijos a la escuela’ así mismo dicen... Todo el mundo quiere cobrar” (Guía familiar de Tekopora).

El gestor empresarial de Tenondera señala que, desde la percepción de la ciudad, las personas que viven en la zona rural son consideradas como productoras o agricultoras. Eso no es así en todos los casos, un sector importante de la población del sector rural se dedica a trabajos informales, conocidos como "changas", ya que dan más ingresos que los trabajos relacionados a la agricultura, cuando no se tiene tierras para cultivar alimentos.

“Muchos, por decirte, su papá o su familia es agricultora, pero se va a Argentina, se va a Brasil, allá se trabaja de ayudante de albañil y después viene y se dedica a eso, ya no es más agricultor...”(Gestor empresarial de Tekopora).

En este sentido, tienen mayor posibilidad de éxito las familias que se dedican a la agricultura, y que, por lo tanto, tienen tierras; las familias que, para generar ingresos, se dedican a las llamadas "changas", lo hacen porque no tienen espacio para cultivar; y, por lo tanto, viven en situaciones de mayor vulnerabilidad. A estas personas les resulta más difícil llevar adelante los proyectos productivos.



"los que no tienen espacio suficiente para hacer agricultura o tema de trabajo con animales se les es más difícil encontrar algo que puedan hacer para generar ingreso..." (Gestor empresarial de Tenondera).

Hace unos años, la gente empezó a ofrecer sus tierras. Había propaganda sobre tierras lindas y baratas en otras partes, entonces la gente pensaba *"voy a vender por doscientos millones, voy a comprar por cien y me va quedar cien"*; partían, y muchas veces se quedaba sin nada. De este modo, muchas familias de la zona quedaron sin tierras donde cultivar.

Si bien para Tekopora el concepto de “soberanía alimentaria” está ausente, para ambos programas la autonomía de las familias es un fin al que deben apuntar, Tenondera vincula la “autonomía familiar” a soberanía alimentaria.

Producción agropecuaria condicionada por el mercado.

De este modo, tanto Tekopora como Tenondera, relacionan la “libertad permitida” sobre qué producir al fortalecimiento cierta autonomía. Así, más de la mitad de los y las participantes eligieron animales de cría como rubro productivo. Vinculan la producción al mercado y al auto-consumo; la superación de la pobreza se da a través del empalme de la producción de la participante con el mercado. La finalidad es la conexión de los proyectos emprendedores de los participantes a otros de mayor envergadura.

La zona de Abaí está recibiendo un incentivo para convertirse en una cuenca lechera, ya que hay mercado para la venta de leche. Por lo tanto, hay organizaciones y familias que se asocian con el objetivo de comprar un tanque enfriador de leche. La gente de la comunidad se encuentra muy entusiasmada con ese proceso. El mismo se está dando a partir de la acción del sector privado, y no por acción estatal. Esto reproduce la función mono-productiva, que no logra sostenerse en el tiempo por la variabilidad comercial, como está históricamente comprobado, y se caracteriza por sus funciones extractivistas. Por otra parte, las condiciones de este proceso no ubican al campesino y a la campesina como sujetos de derecho, sino como agentes de compra y venta, a disposición del “mercado”. Esta realidad camina en contra de la consecución de la soberanía alimentaria, que implica una consideración sobre la responsabilidad del Estado en relación a la aplicación de políticas públicas con enfoque de derechos.



Al contrario de la producción y comercialización de hortalizas, la venta de leche es, en todos los casos, de forma colectiva, porque a partir de un volumen de 300lts. de leche es posible poner a funcionar la máquina enfriadora, y genera el margen necesario para negociar con las empresas.

Hay 150 familias del Programa Tenondera que producen alrededor de 15 a 20 litros de leche por día. En este caso se demuestra como únicamente de manera asociativa es posible incrementar la producción.

“Y justamente acá nuestra zona es... se trata de eso... Campito hace cuatro cinco años era totalmente diferente, y desde que empezaron a organizarse de forma colectiva con el tema del comité y eso había más asistencia del propio Estado, porque ya hay una organización, venden leche entonces el estado ya se ve más obligado por lo menos mantener en forma el camino, para que pueda fluir esa negociación de leche, gracias a la organización, si no fuese por eso yo creo que íbamos a tener camino desastre...” (Gestor empresarial de Tenondera).

La meta establecida para las familias que egresan del Programa Tenondera consiste en la consecución de un emprendimiento sostenible en el tiempo, que genere ingreso, sea cual sea el rubro (agropecuario, agrícola, ganadero, peluquería, gomería, taller, etc.). No obstante, el mismo cumple su objetivo si la producción es utilizada para el autoconsumo, y no para la generación de ingresos.

La idea es que los comités sean asociaciones de producción para la venta de las participantes, en ferias o mercados comunales. Los Guía Familiares acompañan la formalización de los comités. Aunque la participación en comité es opcional.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para captar la manera en que las mujeres participantes de los programas Tekopora y Tenondera perciben la “Soberanía Alimentaria” se bocetaron las características de la “auto-percepción” de ellas alrededor de ideas que hacen a elementos que hacen “soberanía alimentaria”. Un elemento llamativo es la importancia dada a la chacra y la huerta; el primero, propio de la cultura de las participantes; la segunda alentada desde los programas Tekopora y Tenondera. Y, por otro lado, la integración familiar y su orientación hacia la producción, es una unidad productiva; por lo tanto, la chacra, la huerta y la familia son los elementos orgánicos de la cultura agrícola de Abaí, estructuran la vida social de las participantes entrevistadas. La chacra para estas participantes no es percibida como una empresa que genere ingresos monetarios, ni a partir del cual se genere enriquecimiento; sino muy por el contrario, en la actualidad al darle una finalidad de producción de excedentes para



la renta la misma se convierte en una fuente de pérdidas, vale enfatizar esta idea con la siguiente expresión recogida de la entrevista

"...más de cuatro millones invertimos en la chacra y luego vendimos nuestra mandioca a 150 guaraníes el kilo... solo para limpiar el terreno sirvió...". (Mujer participante del Programa Tekopora)

En la misma percepción se encuentra un anverso, la chacra es como una moneda de dos caras, las participantes dejan ver que la misma es intrínseca a sus vidas, sin ella no hay posibilidad de vida en el campo, sin ella no pueden sobrevivir, pues da todo aquello que solo podrán encontrar en el mercado:

"...de la chacra por ejemplo para nuestra canasta básica tenemos, maní, poroto, maíz, mandioca, caña de azúcar, batata, manteca, poroto manteca, eso todo tenemos... gallina, y el cerdo nunca falta, grasa de cerdo... conservamos grasa de cerdo, aceite, yo poco compro, hago queso, chipa, esas cosas..." (Mujer participante del Programa Tekopora)

La chacra es vista como productora de renta, pero en el pasado, el mercado excluyó las posibilidades para que estas familias continúen con esta práctica, ahora hay solo posibilidades para el maíz, a diferencia de antes en donde había sésamo, algodón, mandioca y otros. La chacra está desvalorizada como vía desde la cual uno introduzca dinero a la familia, para justamente mantener su huerta y chacra, está en una situación de asfixia y la depreciación del valor de sus trabajos en el mercado restringen dirigen la producción a la sola finalidad del auto-consumo, lo que por ende deteriora a la organización familiar como unidad de producción, las changas a cambio de pago en dinero que realizan los maridos e hijos se vuelve el medio de ingreso, lo que progresivamente desarticula la división del trabajo dentro del mundo campesino.

"Antevé mi marido hacía carbón y eso, carbón, mandioca y nosotros plantamos todo verdad para la comida, después yo siempre tengo mucha gallina, chancho y eso, y así nosotros pasamos la vida, pero ahora ya no hay pues monte, ya se terminó ya..." (Mujer participante de Tekopora)

La huerta aparece muy ligada a las necesidades que son saciadas con productos encontrados en el mercado, por lo que los productos de la huerta reemplazan a los encontrados en el mercado; es notorio el valor que tiene para las participantes por la valoración dada al factor dinero, las mismas establecen una relación directa entre la falta de dinero que circulan en su medio social con la



dificultad de la vida en el campo, la falta de efectivo es para ellas la madre del problema. La huerta es producto del trabajo en familia y la Transferencia Monetaria les da un respiro por lo que consideran a como “de provecho”, pues les da la posibilidad de enviar a sus hijos a la escuela. Antes los hijos colaboraban en el trabajo en el hogar, la huerta y la chacra, que además del auto-consumo brindaban excedente de renta. Entonces es allí donde entra Tenondera, les ayuda a generar ingreso de dinero que se da a través de venta de leche (emprendimiento más común mencionado en las entrevistas). La venta de leche por las participantes en un primer momento se realizaba de manera individual, cada una recorría kilómetros para llevar su producción lechera; con el comité compraron un tambo en donde todos depositan y un grupo de personas designada para el traslado de la misma la acerca a Campo 9. Para las participantes no existe otra alternativa de generar ingresos.

La valoración dada a las Transferencias por las participantes es que “la ayuda es muy importante para la gente pobre”, que la misma es una asistencia divina, antes de los programas de las SAS la vida era más difícil. El sentido dado por lo tanto a los programas es que son productos de la “gracia”, y la “gracia” y lo “divino” tienen fuentes intangibles, extra terrenales, y por ende la acción de las beneficiarias hacia la evolución de los fines del programa son de pasividad vinculada a la plegaria, pues con ella logrará que la misma vuelva o que continúe.

Lo anterior dicho es visto cuando a las beneficiarias se les colocaba el hecho hipotético de que los programas de transferencias nunca hayan llegado o que terminen repentinamente, era común las expresiones de “qué le vamos a hacer”, entre risas (la risa en estos casos parecía como una manera de paliar el sufrimiento, de esconderlo); otras entrevistadas que egresaron del programa señalaron que la situación se va a volver difícil para ella y su familia, plantean como una vuelta a la situación anterior a las transferencias, y reflexionan sobre la importancia del aporte del marido en la casa. Por lo tanto, no se ve una actitud de apropiación de las participantes de los logros, sino una relación de dependencia pasiva vinculada a un entendimiento de “gracia” que dan a las transferencias; no se ve una actitud activa de buscar alternativas de iniciativas propias independientes a los programas.

La actitud planteada ante el término de las transferencias es la de esperanza de volver a ingresar a una vez que egresen. En esto por lo tanto vemos que el sentido al aporte dado desde la SAS por las participantes es de pasividad e inacción, y mucha dependencia y cierta conformidad. Pero se pudo ver también la potencialidad de las familias como unidad productiva, algunas familias que tienen hijos universitarios estudian carreras vinculadas a la agricultura, por lo que inferimos que hay un



fuerte peso de la decisión en familia, que hace como una especie de inversión para fomentar la producción familiar, que los conocimientos sean traídos al desarrollo de la cultura de la huerta y de la chacra.

La lucha por la sobrevivencia tiene tareas repartidas para todos los miembros de las familias, todos colaboran en el núcleo familiar, sus cultivos actualmente tienen la finalidad de auto consumo, antes tenían un excedente para la renta.

Huertas y los comités son trabajados por ambos programas, tanto por Tekopora como por Tenondera; si bien las huertas dan los alimentos necesarios para el consumo familiar, hay temporadas de baja producción, por lo que vuelven a las temporadas de dificultades. Mencionan que a través de los comités acceden a semillas, abonos y otros fertilizantes, pero eso no es estable, hay veces que sí y otras que no. El comité es un espacio de encuentro entre mujeres, esperan que participando en comités puedan entrar a Tekopora. Y que de recuerdo de Tenondera tienen lo comprado a través de ella, como el caso de la forrajera

En cuanto a los presupuestos planteados en los programas “Tekopora”, “Tenondera” referente a la soberanía alimentaria hallamos varios puntos de interés de la investigación. El programa Tekopora busca la mejoría de la calidad de vida de las familias participantes, mientras que Tenondera busca el no regreso a la pobreza de las familias egresadas de Tekopora a través de la vinculación de estas al mercado. Para Tekopora la seguridad alimentaria es garantizada a través de las huertas familiares, es una de las exigencias del programa para que eviten el mercado. Ambos programas asumen el monetarismo como un camino a seguir, es por esto que dan las directivas de reforzar en las capacitaciones sobre ahorro, a los guías familiares para que estos repliquen con las mujeres participantes.

A la asociatividad de las familias participantes en Comités Productivos son pensados con el fin de la comercialización. Los productos excedentes son comercializados en ferias alentadas desde la institución, en Abaí existe una asociación de feriantes.

En Tekopora y Tenondera el concepto y la idea de “soberanía alimentaria” está ausente, pero para ambos la autonomía de las familias es un fin al que deben apuntar, Tenondera vincula la “autonomía familiar” a soberanía alimentaria. Tenondera enfatiza el hecho de que las familias elijan qué producir, para el mismo este es el rasgo importante de la autonomía. También vinculan la



producción al mercado y al auto-consumo; la superación de la pobreza se da a través del empalme de la producción de la participante con el mercado, la finalidad es la conexión de los proyectos emprendedores de los participantes a otros de mayor envergadura, no se impone agendas de producción, las familias son libres de elegir.

Por último están las estrategias de trabajo de campo que implementaron los guías comunitarios y gestor empresarial. La exigencia de la huerta familiar para los guías tiene un carácter motivacional en los hijos de las participantes, los mismos así son animados a fortalecer el núcleo familiar a partir del trabajo. La huerta, para éstos, tiene un carácter pedagógico para las familias, pues así buscan cambiar los hábitos alimenticios de los participantes. Para los guías existen proyectos que son inservibles para la realidad de los participantes, como es el caso del ahorro, en donde las mismas no tienen qué ahorrar. El Gestor Empresarial de Tenondera utiliza dinámicas de conversatorio para exponer qué se puede hacer, qué se puede vender, y se explora cuáles son las capacidades de los participantes; se elabora un perfil del emprendimiento individual e inicia el proceso de desembolso, los participantes principalmente son los que egresan de Tekoporá. El guía es un actor que se autogestiona para poder cumplir con el peso de su responsabilidad que es sacar a las personas de la pobreza, para lo cual la mayoría de las veces pone el dinero de su bolsillo para el combustible de su motocicleta.

CONCLUSIONES

De acuerdo a lo relevado, es posible observar que los programas sociales Tekopora y Tenondera, contribuyen de forma limitada a la seguridad alimentaria de las familias participantes, y que trabajar la soberanía alimentaria no se encuentra entre las preocupaciones de los mismos.

La autonomía, característica fundamental de la Soberanía Alimentaria, es entendida por las estrategias de los programas como: dejar a criterio exclusivo de las participantes la elección de emprendimiento y el modo de producción de autoconsumo; bajo esta premisa las participantes, constreñidas por las limitaciones de su medio y de lo que conocen, no arriesgan a desarrollar formas comunales de producción, y se decantan por lo más pragmático.



La soberanía en la decisión de qué producir, igualmente es entendido y trabajado por el programa como la libertad dada a las participantes en decidir qué alimentos consumir. Nuevamente aquí el resultado será que las mismas no podrán seleccionar aquello que no conocen.

La “forma comunal” trabajada por los programas es insuficiente y solo está integrada en la fase de circulación de mercancías y no en la fase de producción.

El programa al limitarse a la producción de huertas y no construir mercados sólidos, deja que las “malas relaciones” entre las participantes impidan experiencias de producción colectiva.

Todo lo citado en la conclusión coadyuva a que la apropiación del programa por las participantes sea débil, lo que se ve en el hecho de que las misma visualicen una vuelta a situaciones pasadas sin muestras de resistencia en caso de que dejen de recibir la transferencia.

RECOMENDACIONES

Futuros estudios e investigaciones

Se torna evidente la necesidad de seguir desarrollando esta línea de investigación que en su carácter exploratorio abre preguntas sobre la necesidad de profundizar los estudios sobre los factores sociales y económicos que obstaculizan la asociatividad -como forma de autonomía- de las participantes de los Programas de Transferencias Monetarias con Corresponsabilidad; y observar con mayor detenimiento el grado y el real impacto que tienen los “males de convivencia” como impedimento de organización comunal-productiva.

Tekopora y Tenondera no generan autonomía, sino muy por el contrario dependencia hacia los programas, contribuyen de forma limitada a la seguridad alimentaria de las familias titulares.

Materia de políticas públicas

A la luz de los resultados de la presente investigación, se proponen los siguientes puntos en materia de políticas públicas:

1. Un incremento de la oferta pública con genuina perspectiva de derechos que asegure el acceso de las familias a servicios sociales básicos como un sistema de salud digno, educación de calidad, caminos seguros.



2. Aumentar la cantidad de guías familiares del Programa Tekoporá y de gestores empresariales del Programa Tenondera; y, brindar asistencia técnica en producción de alimentos e insumos básicos para la producción de alimentos (semillas, herramientas, sistemas de agua, etc.)
3. Posibilitar apertura de mercados locales a través de ferias e intercambios dentro de la comunidad. Diversificar la producción de cultivos agrícolas. Proteger la biodiversidad agrícola.
4. Respetar la cosmovisión de las familias campesinas con respecto a la producción de la tierra; y, fortalecer políticas de producción agroecológica y frenar con urgencia la extranjerización de la tierra. Cobro de impuestos a la producción de commodities (con especial énfasis a la producción de soja, trigo, carne)
5. Generar trabajos asociativos y no de competencia entre las familias campesinas para la producción de cultivos agrícolas y su comercialización



BIBLIOGRAFÍA

BURAWOY, M. (2009). THE EXTENDED CASE METHOD: FOUR COUNTRIES, FOUR DECADES, FOUR GREAT TRANSFORMATIONS, AND ONE THEORETICAL TRADITION. LOS ANGELES: UNIVERSITY OF CALIFORNIA PRESS.

COFFEY, A., & ATKINSON, P. (1996). NARRATIVE AND STORIES. . LONDRES: SAGE PUBLICATIONS.

CORRAL, L; HENDERSON, H (2014). ¿LOS MERCADOS REDUCEN LA DESIGUALDAD DE LA DISTRIBUCIÓN DE TIERRAS? BID. DISPONIBLE EN [HTTP://WWW.BLOGS.IADB.ORG/DESARROLLOEFECTIVO/2014/07/29/DESIGUALDAD-DE-LA-DISTRIBUCION-DE-TIERRAS/](http://www.blogs.iadb.org/desarrolloefectivo/2014/07/29/desigualdad-de-la-distribucion-de-tierras/)

DGEEC. (2014). BOLETÍN DE POBREZA 2014. ASUNCIÓN: DGEEC.

DGEEC. (2014). ENCUESTA PERMANENTE DE HOGARES. FERNANDO DE LA MORA: DGEEC.

GARCÍA ROSES, I., & SOLER MONTIEL, M. (2010). MUJERES, AGROECOLOGÍA Y SOBERANÍA ALIMENTARIA EN LA COMUNIDAD MORENO MAIA DEL ESTADO DE ACRE. BRASIL. INVESTIGACIONES FEMINISTAS, 43-65.

GONZALES, DELGADO, J. D. (2015). CONTRIBUCIÓN DEL PROGRAMA SOCIAL TEKOPORA EN LA FORMACIÓN DE CAPITAL HUMANO EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES BENEFICIARIOS DEL MISMO EN EL PARAGUAY. PERIODO 2005-2014. REVISTA POBLACIÓN Y DESARROLLO, ASUNCIÓN. PÁG. 29-34

GUTTANDIN, F. (2007). POBREZA CAMPESINA DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS MADRES BENEFICIARIAS DEL PROGRAMA TEKOPORA. ASUNCIÓN: GTZ.

HARDY, C. (2014). “CONFERENCIA: LA DESIGUALDAD, UN RETO PARA SUPERAR LA POBREZA” DISPONIBLE EN: [HTTP://WWW.CADEP.ORG.PY/2014/06/CLARISA-HADY-DESIGUALDAD-LIMITA-CRECIMIENTO-ECONOMICO-Y-DEBILITA-AL-SISTEMA-DEMOCRATICO/](http://www.cadep.org.py/2014/06/clarisa-hady-desigualdad-limita-crecimiento-economico-y-debilita-al-sistema-democratico/)

JONSÉN, M. W. (S.F.).

MAG. (2009). CENSO AGROPECUARIO NACIONAL. VOLUMEN I. ASUNCIÓN: MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERÍA.

MAG (2009). MARCO ESTRATÉGICO. ASUNCIÓN: MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

MILES, M & HUBERMAN, A. (1994). DATA MANAGEMENT AND ANALYSIS METHODS. LONDRES: SAGE PUBLICATION. SAS. TEKOKHA. DISPONIBLE EN: [HTTP://WWW.SAS.GOV.PY/PAGINA/55-TEKOKHA.HTML](http://www.sas.gov.py/pagina/55-tekokha.html)

SAS. TENONDERA. DISPONIBLE EN: [HTTP://WWW.SAS.GOV.PY/PAGINA/84-TENONDER.HTML](http://www.sas.gov.py/pagina/84-tenonder.html)

SERAFINI, V. (2015). LA INFANCIA CUENTA PARAGUAY. SISTEMA DE INDICADORES EN NIÑEZ Y ADOLESCENCIA. ASUNCIÓN: CDIA.

TORRENTS, A. (2014). POBREZA, INEQUIDAD, Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN PARAGUAY. FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA RURAL. UN ANÁLISIS DEL IMPACTO DEL PROGRAMA TEKOPORA EN LAS RELACIONES DE GÉNERO. ASUNCIÓN: CADEP.



MUJERES EN SITUACIÓN DE POBREZA, PARTICIPANTES EN PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS MONETARIAS CON CORRESPONSABILIDADES “TEKOPORA” Y “TENONDERA” DEL DISTRITO ABAÍ, DEL DEPARTAMENTO DE CAAZAPÁ, Y SU PERCEPCIÓN SOBRE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN PARAGUAY

VÍA CAMPESINA. SOBERANÍA ALIMENTARIA Y CAMBIO CLIMÁTICO. DISPONIBLE EN:
[HTTPS://VIACAMPESINA.ORG/ES/INDEX.PHP/ACCIONES-Y-EVENTOS-MAINMENU-26/CAMBIOS-CLIMCOS-Y-AGRO-COMBUSTIBLES-MAINMENU-79/2634-SOBERANIA-ALIMENTARIA-Y-CAMBIO-CLIMATICO](https://viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/cambios-climcos-y-agro-combustibles-mainmenu-79/2634-soberania-alimentaria-y-cambio-climatico)

WINDFUHR, M., & JONSÉN, J. (2005). SOBERANÍA ALIMENTARIA. HACIA LA DEMOCRACIA EN SISTEMAS ALIMENTARIOS LOCALES. WARWICKSHIRE: THE SCHUMACHER CENTRE FOR TECHNOLOGY AND DEVELOPMENT.



ANEXOS

Entrevista a beneficiarias del programa Tekopora del distrito de Abaí del Departamento de Caazapá.

Objetivo:

1. Reconstruir la estrategia de sobrevivencia familiar a través del papel de la mujer en su comunidad y coadyuvada por Tekopora.
2. Indagar la expectativa de las madres beneficiarias con respecto al programa
3. Indagar las ideas formadas por las beneficiarias alrededor de la soberanía alimentaria-autoconsumo

GUÍA DE ENTREVISTA PARA HISTORIA DE VIDA²⁵

Temáticas articuladas: i. Estrategias de sobrevivencia ii. Expectativas iii. Soberanía/autoconsumo

Objetivo del programa: Ruptura transmisión inter-generacional de la pobreza.

La entrevista con las beneficiarias debe ser en compañía del Guía distrital y/o guía familiar para establecer confianza. Antes de iniciar la entrevista establecer una relación distendida con a entrevistada, pedir permiso a la entrevistada para grabar la conversación y aclarar que su nombre no aparecerá en ningún documento de la investigación, exhortarla que hable con total libertad, fluidez y expresiones .

Observación: Solo se hacen repreguntas si es con el fin de mayor desarrollo sobre los objetivos que se plantea esta entrevista

A. Contanos como era tu vida antes de la llegada de Tekopora, como sobrevivías, como hacías para comer, vestir y tener hogar.

B. Contanos como fue y es ahora tu vida con el apoyo de Tekopora

C. Contanos, a través de Tekopora, a que querés llegar, como te ayuda Tekopora

D. Que es para vos el autoconsumo, como asumís el autoconsumo.

²⁵ Elegimos la técnica de “Historias de vida” por considerar que los objetivos de esta entrevista es buscar una fluidez relatada que reproduzca la cotidianidad del trabajo organizativo y su contraste entre lo que se propone la institución y lo que se hace en el terreno en lo referente a *soberanía/seguridad alimentaria* sin que el relato sea “perturbado” por una sensación de interpelación por parte del entrevistado; por otro lado a través de la Historia de Vida, que busca confianza y que el entrevistado se sienta libre de hablar fluidamente “sin filtros”, trataremos de objetivar la “empatía” existente entre el mediador, su institución, su tarea y las beneficiarias.



Entrevista a Directora de Tekopora, relacionado a Seguridad Alimentaria/Soberanía Alimentaria.

Objetivo:

1. Indagar la dimensión conceptual y los fundamentos en relación a seguridad alimentaria/soberanía alimentaria de los programas sociales en los directores o responsables institucionales directos.
2. Recabar información general sobre la ejecución de los programas y su modo de organización, seguimiento y monitoreo.
3. Recolectar información específica sobre la ejecución y su organización, seguimiento y monitoreo del programa social en la ciudad de Abaí departamento de Caazapá

GUÍA DE ENTREVISTA.

Temáticas articuladas: i. Familia ii. Pobreza iv. Educación v. Salud. Objetivo del programa: Ruptura transmisión inter-generacional.

A. Podría explicarnos la relación entre la familia y la transmisión entre generaciones de la pobreza. (Rescatar lo relacionado a soberanía alimentaria/como asumen la dimensión comunitaria-si la consideran)

B. Cómo se organiza la operativización del Programa Tekopora, en cuanto a los objetivos planteados, en la transferencia a las familiar (Indagar sobre el papel de la jefa de hogar como procesadora y conservadora de alimentos y, por tanto, como responsables de la alimentación de su familia. No obstante esto, su trabajo es “invisible”). Tiene limitado acceso y control sobre recursos y servicios, acceso a la tierra, al crédito, a los servicios de extensión y capacitación, todo lo cual configura un esquema de complejas brechas que le afectan. Indagar sobre la estrategia de instalación del programa en las familias. Indagar sobre la orientación actual y los cambios de orientación en el tiempo).

C. Descripción del trabajo los “Guía familiares” (Intermediarios entre la institución y las familias/ las condiciones laborales/ de dónde son/ cuáles son los requerimientos para su contratación/ cuales son las medidas institucionales de respaldo de sus tareas/ y cómo esta articulado territorial, departamental, regional y nacionalmente)

D.Cuál es la orientación del programa en el componente que busca la autonomía de la jefa de hogar en relación a la producción de alimentos



E. Cuáles son las estrategias de implementación del programa en contextos urbanos y en contextos rurales. (Definición de Abaí)

F. Cuáles son las expectativas que tiene la institución con respecto al programa (a los guías familiares, a las familias y a las madres)

G. Cuál es el papel de la Soberanía Alimentaria en la consecución de los objetivos del programa la producción o acceso a los alimentos, la generación de ingresos, promoción de la salud, educación y transferencias de conocimientos en elaboración, procesamiento y consumo balanceado de alimentos, agua segura, suficiente energía o fuentes de energía para la cocción, infraestructuras a nivel de hogar y de comunidad, como caminos de todo tiempo que aseguren la estabilidad de la provisión en caso de desastres naturales; mercados locales; responsabilidad de los municipios.

Datos específicos sobre Abaí.

1. Las localidades en donde se ejecuta el programa.
2. La cantidad de familias beneficiarias
3. Los guías familiares que intervienen en los asentamientos de Abaí.
4. Hace cuánto tiempo se viene ejecutando en Abaí el programa Tekopora y los asentamientos según duración de aplicación del programa
5. Con que otros programas públicos se articula y qué instituciones. (Regulaciones y prohibiciones con respecto a los programas)

Entrevista a Coordinador Distrital y Guías Familiares del Programa Tekopora en el distrito de Abaí del Departamento de Caazapá.

Objetivo:

1. Reconstruir el trabajo organizativo de los mediadores de Tekopora en cuanto a la formación de los Comités de productivos.
2. Recabar los principios institucionales sobre soberanía/seguridad alimentaria en los cuales ellos asumen su trabajo de guías.
3. Describir la visión que los mediadores tienen del papel de la mujer en el programa Tekopora.
4. Identificar la empatía de los guías con la institución y el trabajo con las beneficiarias

GUÍA D

²⁶ Elegimos la técnica de “Historias de vida” por considerar que los objetivos de esta entrevista es buscar una fluidez relatada que reproduzca la cotidianidad del trabajo organizativo y su contraste entre lo que se propone la institución y lo que se hace en el terreno en lo referente a *soberanía/seguridad alimentaria* sin que el relato sea “perturbado” por una



Temáticas articuladas: i. Comités ii. Soberanía/seguridad alimentaria iii. Papel de la mujer. iv. Apropiación del trabajo v. Condiciones de trabajo vi. Condiciones de lo posible

Objetivo del programa: Ruptura transmisión inter-generacional de la pobreza.

Antes de iniciar la entrevista establecer una relación distendida con el entrevistado, y tratar de sustraer todo tipo de posibilidad de que la entrevista sea asumida como una “intervención institucional”, pedir permiso al entrevistado para grabar la conversación y aclarar que su nombre no aparecerá en ningún documento de la investigación, exhortarlo que hable con total libertad, fluidez y exployes .

Observación: Solo se hacen repreguntas si es con el fin de mayor desarrollo sobre los objetivos que se plantea esta entrevista

A. Comentanos como ustedes son introducidos en esta tarea de hacer caminar el programa Tekopora en la comunidad, que piensan de las instrucciones que les da la central.

B. Si puedes contarnos, entendiendo que le comentas a alguien que desconoce el trabajo, como es el día a día de un guía familiar, como hace posible que el programa de Tekopora camine en la comunidad x (si no aparece el comité en su relato incluir en la repregunta)

C. Si puedes contarnos como es su trabajo con las beneficiarias, qué hace importante a la mujer en este programa.

D. Qué sentís con respecto a las tareas que te encomienda la institución.

E. Qué sensación te despierta trabajar con las beneficiarias

sensación de interpelación por parte del entrevistado; por otro lado a través de la Historia de Vida, que busca confianza y que el entrevistado se sienta libre de hablar fluidamente “sin filtros”, trataremos de objetivar la “empatía” existente entre el mediador, su institución, su tarea y las beneficiarias.



EN COLABORACIÓN CON:



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

iniciativa
AMÉRICA LATINA Y CARIBE
SIN HAMBRE

Mesoamérica
sin
Hambre
Cooperación y acción
para la seguridad alimentaria

AMEXCID
AGENCIA MEXICANA
DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL
PARA EL DESARROLLO

 **Cooperación
Española**
CONOCIMIENTO/INTERCONECTA

